

Ejercicio vinculado al tema 9.

Ejercicio 32.

Estas tablas reflejan serios cambios estructurales vividos por las economías más desarrolladas en el siglo XX, con especial fuerza en la segunda mitad de la centuria.

- a) ¿Cómo evoluciona la distribución sectorial de la población activa entre 1957 y 1980?, ¿A qué causas esenciales remite este proceso?
- b) Explica las razones del distinto crecimiento de la productividad del trabajo por sectores en 1913-50, 1950-73 y 1973-87, así como sus nexos con el cambio estructural sufrido por las economías desarrolladas durante el siglo XX.

**Distribución de la población activa por sectores**

AGRICULTURA	1957	1965	1973	1980
Gran Bretaña	4,4	3,3	2,9	2,6
Francia	24,6	17,7	12,2	8,7
Alemania (R.F.A.)	16,3	10,9	7,5	5,6
Italia	35,6	25,6	17,4	14,2
Estados Unidos	9,3	6,1	4,1	3,6
Japón	34,3	23,5	13,4	10,4
INDUSTRIA	1957	1965	1973	1980
Gran Bretaña	49,2	48,1	42,6	37,8
Francia	37,5	39,4	39,3	36,0
Alemania (R.F.A.)	48,0	50,4	49,5	44,2
Italia	35,3	41,6	44,0	37,8
Estados Unidos	35,5	33,4	31,7	30,5
Japón	26,7	32,4	37,2	35,3
SERVICIOS	1957	1965	1973	1980
Gran Bretaña	46,4	48,7	54,5	59,6
Francia	37,9	42,9	48,5	55,3
Alemania (R.F.A.)	35,7	38,7	43,0	50,3
Italia	29,1	32,8	38,6	47,9
Estados Unidos	55,2	60,5	64,2	65,9
Japón	39,0	44,1	49,4	54,2

Fuente: H. Van der WEE; *Prosperidad y crisis, 1945-1980*, vol.6 de la *Historia Económica del siglo XX*, Crítica, Barcelona, 1986, p.192.

**Crecimiento de la productividad del trabajo por sectores**  
*tasa de crecimiento anual del valor añadido por trabajador*

	agricultura, silvicultura y pesca			industria y construcción			servicios		
	1913-50	1950-73	1973-87	1913-50	1950-73	1973-87	1913-50	1950-73	1973-87
GB	2,5	4,6	3,6	1,4	2,9	2,8	0,7	2,0	1,1
Francia	1,4	5,9	4,8	1,5	5,2	3,9	0,4	3,0	0,8
R.F.A.	-0,4	6,3	3,7	1,3	5,6	2,0	-0,2	2,8	2,0
EE.UU.	1,6	5,4	2,4	1,5	2,2	1,1	1,0	1,4	0,2
Japón	0,3	7,3	1,9	2,4	9,5	3,9	0,3	4,0	2,2

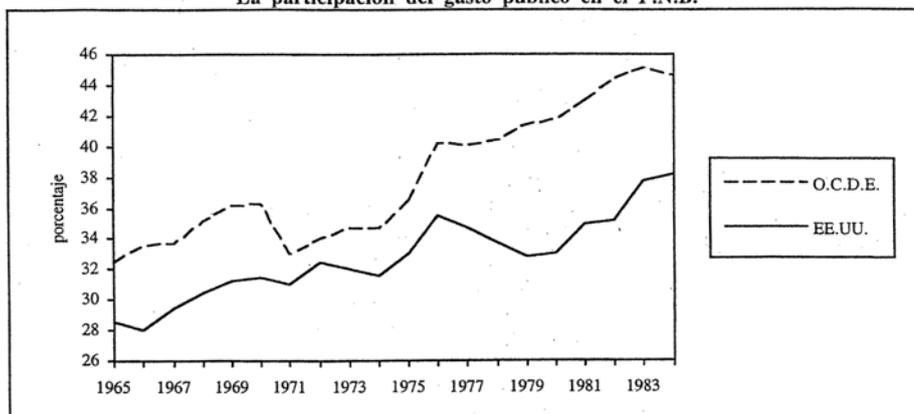
Fuente: A. MADDISON, *Historia del desarrollo capitalista*, op. cit., p. 111

Ejercicio vinculado al tema 9.

Ejercicio 33.

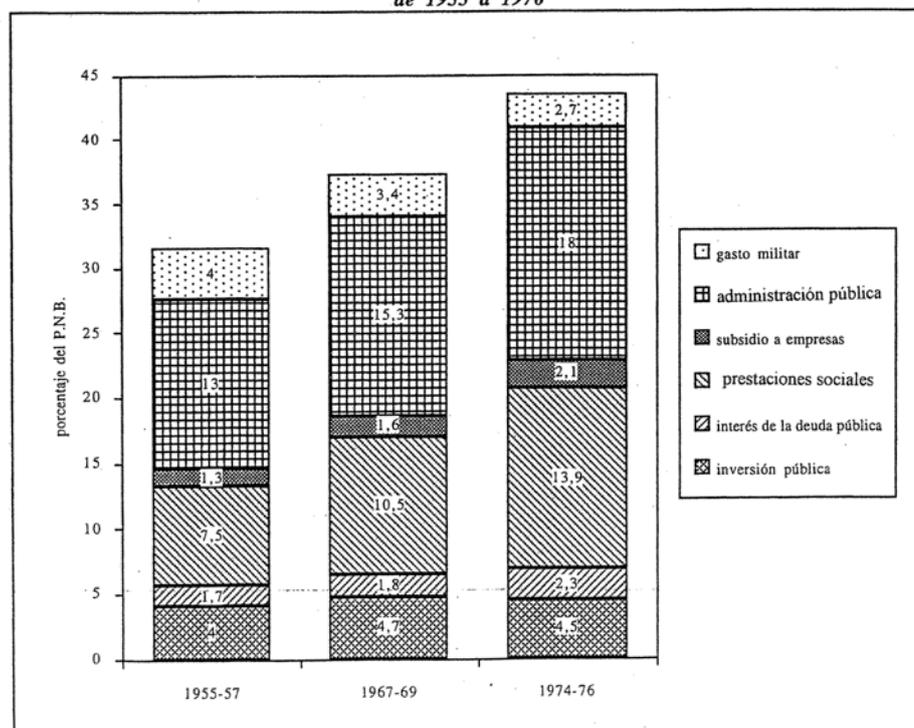
- Con la ayuda de la gráfica y el diagrama de barras, explica las causas generales que explican la evolución del gasto público en la OCDE durante el período 1955-85.
- Enumera las posibles razones que motivaron entre 1955 y 1976 la mayor expansión proporcional del gasto público en ciertas partidas y su contracción en otras.
- ¿Qué consecuencias económicas –positivas y negativas- generó el crecimiento sostenido del gasto público en los países de la OCDE ente 1955 y 1985?

La participación del gasto público en el P.N.B.



Fuente: R. DORNBUSCH y S. FISCHER, *Macroeconomía*, 4 ed., Mc Graw-Hill, Madrid, 1990, p. 667

Los componentes del gasto público en los países de la O.C.D.E. de 1955 a 1976

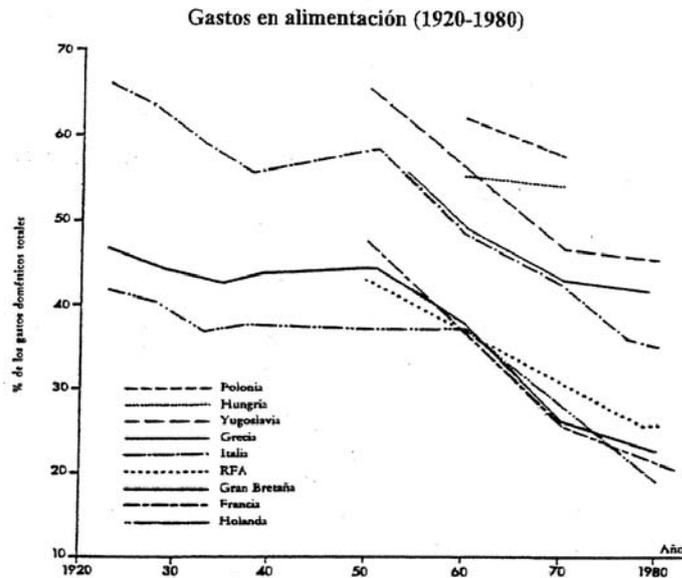


Fuente: S.A. MARGLIN y J.B. SCHOR (ed.), *The Golden Age of Capitalism. Reinterpreting the Postwar Experience*, Clarendon Press Oxford, 1990, p. 96

Ejercicio vinculado al tema 9.

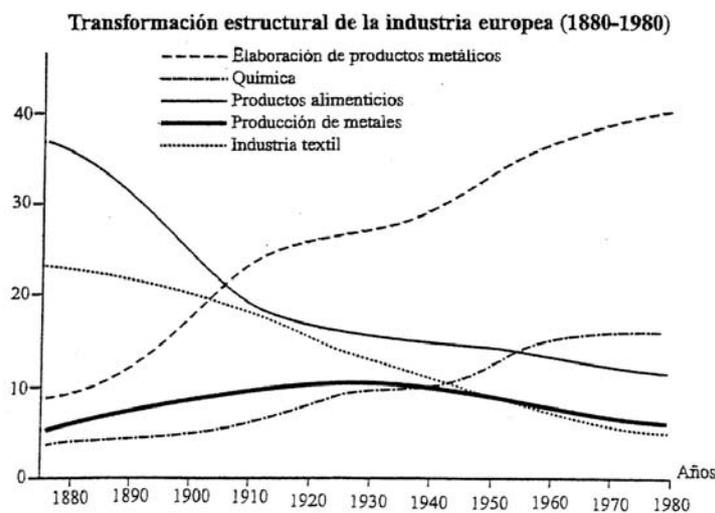
Ejercicio 34.

a) ¿Qué causas económicas explican el descenso del gasto doméstico en alimentación apreciado en Europa durante el siglo XX, con especial fuerza en su segunda mitad?



Fuente: G. AMBROSIUS y W. HUBBARD, *Historia social y económica de Europa en el siglo XX*, Alianza, Madrid, 1992, p.281

b) ¿A qué causas económicas obedece la transformación estructural vivida por los distintos sectores que componen la industria europea durante el siglo XX?, ¿cuáles son sus repercusiones en el cambio estructural vivido por la economía mundial en esta centuria?



Fuente: G. AMBROSIUS y W. HUBBARD, *Historia social...* p.238.

Ejercicio vinculado al tema 9.

Ejercicio 35.

Se te ofrece un cuadro que muestra la composición porcentual de la producción energética mundial según tres fuentes de energía primaria para diversos años comprendidos entre 1900 y 1985, así como una gráfica que muestra la evolución del precio del petróleo entre 1968 y 1988.

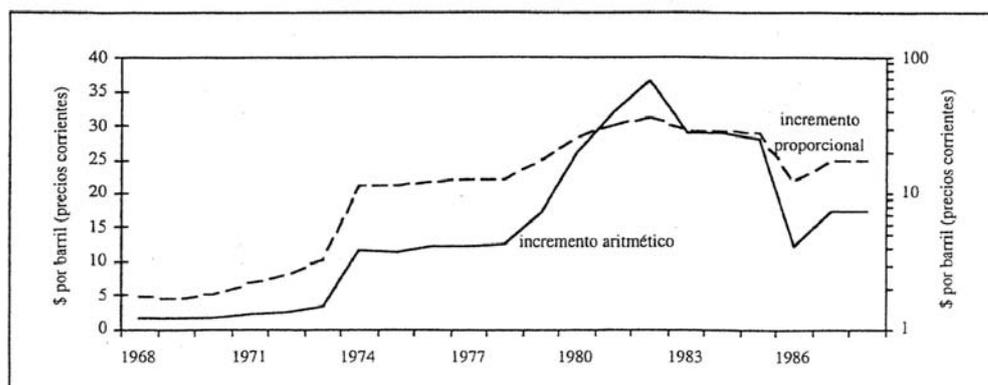
Con estos datos, responde a estas preguntas:

a) Explica las causas esenciales que motivan el cambio en el peso específico de las tres fuentes de energía a lo largo del siglo XX constatado en el cuadro, así como las consecuencias de esta transición energética para las economías capitalistas durante la segunda mitad del siglo XX.

b) Explica las repercusiones del alza del precio del petróleo en 1973 y 1979 sobre las economías capitalistas, las políticas estatales adoptadas frente a los problemas generados en los años siguientes y las principales transformaciones económicas derivadas de estas crisis tras su superación.

	1900	1928	1950	1960	1970	1980	1985
CARBON	96,00	81,59	64,42	54,66	38,54	36,43	41,00
PETROLEO	3,95	17,68	33,76	42,96	58,77	59,92	53,91
ELECTRICIDAD PRIMARIA	0,05	0,73	1,82	2,38	2,69	3,65	5,08
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de B. ETEMAD y J. LUCIANI, *World Energy Production, 1800-1985*, Droz, Genève, 1991.



Fuente: O.C.D.E., *Main Economics Indicators*, París, 1970-1979, 1964-1983, 1969-1988

Ejercicio vinculado al tema 9.

Ejercicio 36.

- a) Con la ayuda de la gráfica y el texto, explica las normas de funcionamiento del sistema monetario internacional entre 1945 y 1973, así como sus problemas.
- b) Señalas las funciones ejercidas por el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial dentro de este sistema monetario.
- c) ¿Qué consecuencias acarreo el colapso de este sistema para la economía mundial?

El sistema monetario internacional existente a partir de 1945 era claramente diferente de todos los anteriores en que los gobiernos contribuyeron mucho más a formarlo, modificarlo o gestionarlo. Los principales objetivos de la inmensa mayoría de estos gobiernos era reducir lo más posible el desempleo y elevar el nivel de vida. El aumento de la intervención del Estado también incrementó el nivel internacional de precios y fomentó el crecimiento económico.

Al igual que el patrón cambios oro del periodo anterior a 1914 que se basaba principalmente en la libra, el sistema monetario internacional acabó basándose en el dólar, que dejó de ser convertible con el oro a un precio fijo a partir de 1968. La diferencia fundamental entre estos dos sistemas se hallaba en que se habían abandonado las doctrinas liberales del siglo XIX sobre el presupuesto equilibrado. El mundo experimentó, pues, una abundancia de dólares a finales de los años sesenta. Paradójicamente, en la década de 1960 se celebraron negociaciones para aumentar las reservas mundiales y la liquidez internacional. Estados Unidos excluyó la posibilidad de subir el precio del oro para aumentar las reservas (reducir el precio del dólar en oro). Esta negativa podría atribuirse a los beneficios que reportaba a Estados Unidos el creciente papel internacional del dólar.

A medida que continuó habiendo abundantes dólares, la comunidad comercial internacional perdió parte de su confianza inicial en el poder adquisitivo de esta moneda y en la viabilidad de muchos tipos de cambio fijos. Los últimos años del sistema de tipos fijos, que puede decirse que terminó en algún momento entre 1971 y 1973, estuvieron dominados por crisis especulativas.

El sistema de tipos fluctuantes de los grandes países industriales que se adoptó a continuación tuvo un notable éxito al hacer frente a la subida de los precios del petróleo de 1973 y la consiguiente redistribución de la renta y el ahorro internacionales. Reconociendo su interdependencia, las economías evitaron la depreciación competitiva de los tipos de cambio para exportar su desempleo. La depresión de 1973-74 fue, en todo caso, menos grave que la de 1929-32, puesto que a pesar de que la bolsa de valores sufrió una crisis de magnitud similar, la economía norteamericana siguió estando relativamente boyante.

En el sistema de tipos de cambio fijos, la aparición de déficit de balanza de pagos exigía la introducción de ajustes en la economía (salvo en Estados Unidos) para eliminarlos. El ajuste podía evitarse si los desequilibrios eran temporales y había suficientes reservas internacionales para financiarlos. Si éstas eran insuficientes, los países podían verse obligados a deflactar innecesariamente, difundiendo su desempleo a todo el mundo al disminuir su demanda de bienes extranjeros. Una devaluación del tipo de cambio también podía producir este efecto al reducir la demanda de importaciones y aumentar la competitividad de las exportaciones. Por este motivo, en el sistema de Bretton Woods se previó la vigilancia por parte del FMI de la política de tipo de cambio.

El FMI, como prestamista de reservas internacionales, podía ejercer un poder considerable sobre la política de los gobiernos cuando los países tenían un déficit y necesitaban pedir préstamos. Las economías que tenían superávit o monedas de reserva estaban exentas de esta disciplina. El FMI fue denigrado a menudo por imponer una política restrictiva, pero esta política fue eficaz para corregir los déficit, aunque tenía un coste. El hecho de que las tasas de inflación fueran relativamente bajas mientras duró el sistema de tipos de cambio fijos en los países industrializados, induce a pensar que la disciplina dio resultados. Por otra parte, la cadena causal podía funcionar en sentido contrario: los tipos fijos sólo podían dar resultado en la medida en que los países prefirieran tener unas tasas de inflación relativamente bajas.

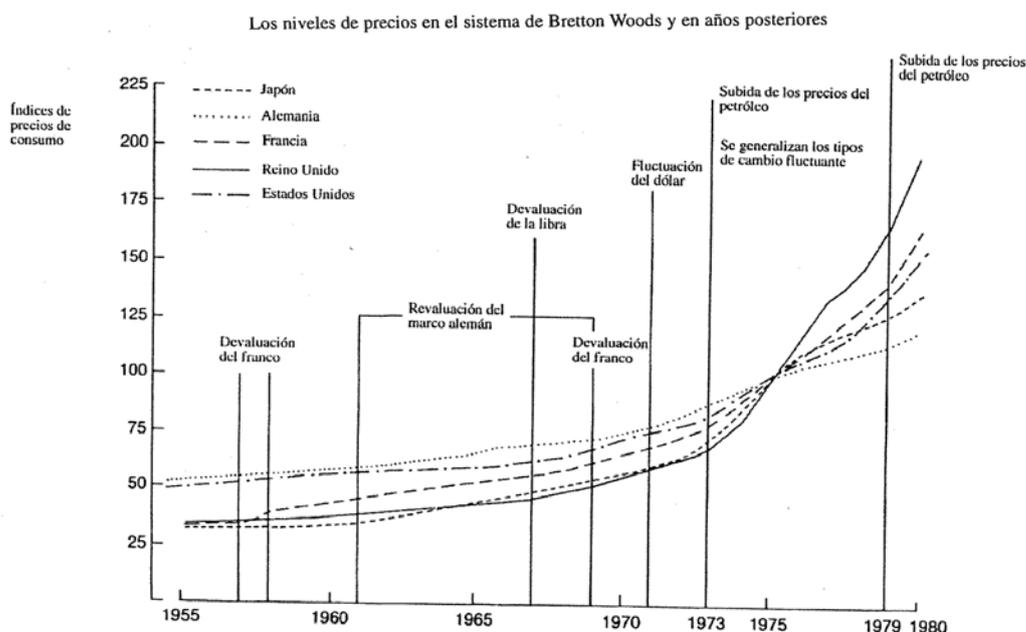
La movilidad del capital desempeñó un importante papel en la caída del sistema de tipos fijos. El sistema de fijación ajustable de los años sesenta era menos capaz de conseguir una especulación estabilizadora que los tipos fijos de la década de 1900, una vez eliminadas las restricciones que pesaban sobre el capital. La movilidad del capital también redujo el control que podían ejercer las autoridades monetarias nacionales sobre sus propias economías.

Los mayores movimientos de capitales se debieron sobre todo a la enorme transferencia de renta que se registró de los consumidores de petróleo a los productores a partir de 1973. Algunos de los productores de petróleo más ricos, incapaces de gastar toda la renta recién adquirida, prestaron sus «petrodólares» a los centros financieros del mundo industrial. En la mayor parte de Occidente, esta inversión a corto plazo contrarrestó en gran medida la repercusión negativa de la subida de los precios del petróleo en la balanza de pagos.

En los países pobres importadores de petróleo, no hubo tal compensación, y su balanza de pagos se deterioró bajo la influencia conjunta de la recesión y del coste de las importaciones de petróleo. Su deuda exterior aumentó al endeudarse para evitar deflactar. Una creciente proporción de su deuda se debía a préstamos concedidos por los bancos privados que no ejercían ni podían ejercer la misma vigilancia que el FMI o el Banco Mundial sobre estos deudores para asegurarse de que devolvían la deuda. La renegociación del pago de la deuda para evitar el incumplimiento de las obligaciones aumentó, pues, en la segunda mitad de los años setenta. [...]

La mayoría de las economías no continuó combinando una baja inflación y un bajo desempleo a partir de los años setenta. La gravedad y la duración de la depresión mundial a partir de 1974 se debió en gran parte a la política restrictiva, que concedió mayor valor a la reducción de la inflación que al aumento del empleo. Como en la actividad de una economía inflúa la demanda existente en los países con los que comerciaba, la interdependencia ahora impedía que avanzara la economía mundial como lo había hecho durante la gran expansión que se registró en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Fuente: J. FOREMAN-PECK, *Historia económica mundial*, Prentice Hall, Madrid, 1995, pp.415-418



Fuente: J. FOREMAN-PECK, *Historia económica...*, p.401.